

Francisco Rojas Aravena, Editor

BALANCE ESTRATEGICO y MEDIDAS de CONFIANZA MUTUA

BIBLIOTECA - FLACSO - EC

Fecha: Ago. 2004

C.

Ti.

P.

De : Francisco Rojas A.

Rojas Aravena, Francisco (Editor)

Balance estratégico y medidas de confianza mutua

Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 1996.

337 p.

ISBN 956-205-093-9

1. SEGURIDAD REGIONAL 2. MEDIDAS
DE CONFIANZA MUTUA 3. AMERICA LATINA
4. ESTADOS UNIDOS 5. AMERICA CENTRAL
6. CARIBE 7. CONO SUR 8. BRASIL
355/R741ba

© 1996, FLACSO-Chile. Inscripción N° 98.488. Prohibida su reproducción.

Editado por FLACSO-Chile, Area de Relaciones Internacionales y Militares, The Woodrow Wilson Center y el Programa Paz y Seguridad en las Américas. Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938 - 225 6955 Fax: (562) 225 4687.

Diseño de portada: Osvaldo Aguiló, A.DOS

Impresión: AGD Impresores

Salvador Sanfuentes 2248

Santiago

INDICE

Introducción	7
<i>Francisco Rojas Aravena</i> <i>Joseph S. Tulchin</i>	
Presentación	13
El avance de la confianza en el hemisferio	
<i>John Holum</i>	15
La reinversión del sistema interamericano de seguridad nacional	
<i>Ricardo Mario Rodríguez</i>	19
Por un nuevo clima de confianza en las Américas	
<i>Pablo Cabrera Gaete</i>	23
Sección I	
Balance estratégico: perspectivas hemisféricas	29
Medidas de confianza mutua y balance estratégico: un vínculo hacia la distensión y la estabilidad,	
<i>Francisco Rojas Aravena</i>	31
Equilibrios estratégicos y medidas de confianza mutua en América Latina: la historia de una relación ambigua y compleja,	
<i>David R. Mares</i>	55
El impacto de la revitalización del sistema interamericano en la seguridad regional,	
<i>Ricardo Mario Rodríguez</i>	87
La JID y el equilibrio estratégico de América Latina. Visión latinoamericana,	
<i>Almirante Vicente Casales</i>	105
El balance estratégico y el desarrollo sustentable en las Américas: dos instituciones de fomento,	
<i>Coronel Kenneth Haynes</i>	123

Una visión de Estados Unidos del balance estratégico en las Américas, <i>John A. Cope</i>	135
Sección II	
Balance estratégico: casos de estudio	153
Centroamérica: la construcción de una agenda regional de seguridad y confianza mutua, <i>Gabriel Aguilera</i>	155
El Caribe en un nuevo ambiente estratégico, <i>Ivelaw L. Griffith</i>	175
La cuestión de las medidas de confianza mutua en el contexto de la sub-región andina, <i>Fernando Bustamante</i>	195
El concepto de balance estratégico y la seguridad regional en el cono sur, <i>Marcela Donadio y Luis Tibiletti</i>	217
Balance estratégico e inserción de Brasil en la seguridad del hemisferio occidental, <i>Thomaz Guedes da Costa</i>	251
Equilibrios estratégicos en el Cono Sur: una aproximación chilena, <i>Miguel Navarro</i>	271
Anexo estadístico	303
Los autores	337

Presentación

El avance de la confianza en el hemisferio

La presente publicación *Balance estratégico y medidas de confianza mutua* ha logrado reunir a varios autores de toda la región para el intercambio de ideas por escrito. Muchos de los autores e invitados también asistieron a un seminario especial sobre medidas para fomentar la confianza y la seguridad en América Latina, que se celebró en la ciudad de México el 28 de agosto de 1995. Me complace que la Agencia de Estados Unidos para el Control de Armamentos y Desarme (ACDA) haya podido respaldar este proyecto digno de elogio. Los esfuerzos de esta índole ayudan a promover el diálogo regional para fortalecer la confianza y la seguridad en las Américas. La cooperación entre ACDA, la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile) y el Centro Woodrow Wilson, ha sido muy satisfactoria. La creatividad intelectual y los intercambios son soportes esenciales de las medidas para fomentar la confianza y la seguridad (MFCS) en las Américas.

A lo largo de la historia, la humanidad ha tratado de disipar la desconfianza y fomentar la confianza, valiéndose con frecuencia de gestos simbólicos que sean muestra de intenciones pacíficas. Es posible que el primerísimo de esos gestos para fomentar la confianza haya sido un apretón de manos, algo tan normal en los seres humanos como muestra de amistad y respeto.

Hoy día, además del apretón de manos y otros gestos, recurrimos a arreglos más formales, hasta tal punto que a fines

del decenio de 1990 las MFCS se han destacado como las promotoras no celebradas del control de armamentos. En cuanto a Estados Unidos, la experiencia tan valiosa que hemos tenido en negociación y aplicación de las MFCS ha contribuido en los últimos años a la celebración de acuerdos importantes y complejos de reducción de armamentos. Las MFCS obran continuamente para reducir o eliminar las causas de desconfianza, temor, tensiones y hostilidades. Ellas aumentan la franqueza y transparencia respecto a actividades y fuerzas militares y, por lo tanto, permiten que el comportamiento de otros estados sea más predecible y demuestre la ausencia de intenciones hostiles. Las medidas para fomentar la confianza tienen su propio mérito como primer paso en el proceso de control de armamentos o como auxiliares de las reducciones de armamentos, pero además pueden contribuir a mejorar el proceso de negociación, mediante la asignación de obligaciones a todos los estados, incluso los que no hagan reducciones; asimismo, podrían servir de suplemento cuando las reducciones no fuesen necesarias.

La experiencia de más alcance en lo que se refiere a las MFCS ha ocurrido en Europa. Esa experiencia ha sido única. Las medidas negociadas en ese continente son reflejo de las particularidades de la seguridad europea, especialmente la magnitud y el tipo de fuerzas en su territorio y la larga división política del continente en dos grandes bloques opuestos. Las MFCS se originaron en un ambiente internacional de tensión y desconfianza. Ahora, las MFCS se están aplicando en un nuevo ambiente de cooperación entre aliados, amigos y antiguos adversarios. Es realmente imposible transplantar a otras regiones el proceso europeo de las MFCS. Pero también es cierto que otras regiones podrían beneficiarse de algunas de las experiencias ocurridas en otros lugares y de las que ha tenido la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). En general, la experiencia europea ha permitido aprovechar los grandes beneficios que ofrecen las MFCS en el campo económico, político y de seguridad regional.

Las experiencias de MFCS en otras regiones del mundo serán diferentes. Cada región inicia el proceso con sus propios factores culturales, históricos, políticos, económicos y de seguridad militar. El fomento de la confianza y las medidas específicas deben adaptarse a cada situación para que tengan éxito. Esto también se está convirtiendo en un fenómeno universal.

Los debates sobre las MFCS se han generalizado en todo el mundo: Europa, Africa, Asia Meridional, Medio Oriente y Asia

Oriental y Pacífico. Algunas de estas regiones están en paz, otras tienen historias marcadas por el conflicto y la desconfianza. Todas las regiones están buscando la forma de que se arraigue la paz y exista mayor seguridad mediante la democracia, integración económica, desarme, control de armamento y, en particular, medidas de confianza mutua.

Los dirigentes de nuestro continente tomaron una medida positiva cuando, en la Cumbre de las Américas, celebrada en diciembre de 1994, convinieron en fomentar medidas para preparar el terreno con miras a una conferencia regional sobre MFCS. Espero que trabajando juntos en el continente logren sentar las bases para una región aún más abierta, transparente y estable.

La OEA y sus países miembros han ido a la vanguardia de la diplomacia en cuanto a las MFCS, lo cual debería ser motivo de orgullo para el continente. Desde 1991, la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos ha adoptado numerosas resoluciones que piden la aplicación de las MFCS. De hecho, los países de América Latina tienen una larga tradición de MFCS bilaterales, pero bajo distintos nombres. Hoy y en el pasado, MFCS han sido aplicadas entre países latinoamericanos incluyendo: Argentina-Chile, Brasil-Argentina, Chile-Perú, Ecuador-Perú, Venezuela-Colombia y entre los cinco estados centroamericanos. El Tratado de Seguridad Democrática de Centroamérica firmado el 15 de diciembre de 1995 en San Pedro Sula, Honduras, por los Presidentes de Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá se distingue como una instancia positiva de una resolución pacífica de conflictos, y el fortalecimiento de confianza en el período pos-guerra fría. Espero que el ejemplo del acuerdo centroamericano será un estímulo para acuerdos regionales o sub-regionales para crear transparencia y confianza mutua en otras partes del mundo.

La Reunión de Buenos Aires de Expertos de Gobierno de la OEA en 1994 empezó con un extenso diálogo de MFCS a nivel regional. La Conferencia fue útil en la profundización del diálogo y en el establecimiento de un lenguaje común entre países y sub-regiones con distintas preocupaciones y retos de seguridad.

La Reunión de Santiago de Vice-Ministros sobre MFCS en noviembre de 1995 fue un evento histórico para la región, marcando nuestro camino en una nueva fase de esfuerzos cooperativos inter-americanos para crear mayor confianza. La Conferencia y su Declaración Final indican la creación de un consenso en el hemisferio sobre el valor del control de armas, en

particular las MFCS, como un componente de una estrategia de seguridad nacional. La reunión del hemisferio en Santiago reforzó el principio básico que participación de oficiales civiles y militares, en conjunto, constituye un factor importante en el desarrollo e implementación de MFCS. Finalmente, la Conferencia concretó una agenda de MFCS para futura acción para el hemisferio. Al momento de escribir este mensaje, muchas de las once MFCS acordadas en la Declaración por los miembros de la OEA están siendo implementadas a nivel bilateral y regional. Este libro es una parte esencial de este proceso histórico y ayudará a las Américas a navegar hacia adelante.

John Holum
Director
Agencia para el Control de Armamentos y Desarme
de Estados Unidos